

PISTAS

La hermana de Freud

Martha Elena Cuevas Gómez*

Rocío Hernández Hernández**

Guadalupe Edith Gómez Martínez***

¿Qué lugar ocupa el hermano de un ícono de la Teoría psicoanalítica mundial en la historia social? Tal vez ninguno.

Cuando la misma estirpe no logra igual brillantez en todos los consanguíneos, los hermanos se convierten en acompañantes invisibles de los grandes teóricos, la historia no los consigna y su existencia opacada es desapercibida por años. Sigmund Freud no está exento de eso.

La novela fantástica "La hermana de Freud" de Goce Smilevski es un retrato íntimo de la vida del tan aclamado padre de la psicología que en 1938 consigue un salvoconducto para salir de Viena ante la invasión Nazi, y a través de amigos diplomáticos logra los permisos para sacar del país a 15 personas, entre ellas su doctor, su cuñada, sus sirvientas y hasta su perro, dejando a merced de los campos de concentración a sus cuatro ancianas hermanas.

En los escenarios desgarradores del holocausto donde la existencia misma implicaba un reto diario, la familia judía es retratada desde los ojos cansados de Adolphine, la segunda hermana de Freud, que ruega en repetidas ocasiones una salvación que nunca llega.

De las cuatro hermanas solas -una de ellas ciega-, Adolphine guía el desarrollo de la formación del genio desde sus primeros años de vida para dar indicios del surgimiento de preceptos básicos de la filosofía freudiana donde cada escena se convierte en un acto reflexivo y apasionante de literatura, para recorrer la vida del joven médico desde el amor enfermizo hasta la represión emocional,

El apego de Sigmund con su madre y la indiferencia paterna marcada por el hombre con un segundo matrimonio, generan las primeras hipótesis del complejo de Edipo, mientras que la sorpresa de la desnudez desata sus ensayos sobre la teoría sexual. Aun para los no

expertos en psicología, el libro que ganó el premio de literatura en la Unión Europea y ha sido traducido en más de 30 idiomas, resulta un apasionante relato de esa historia velada de Sigmund Freud, que como lo marca su biografía muere en Londres tras ser rescatado de Viena.

El genocidio de los hornos de Hitler es interrumpido en capítulos que llevan inmersa la formación familiar judía, donde a pesar de un gran arraigo en Alemania los apellidos condenaban la existencia de aquellos que por no ser parte importante de la historia quedaron relegados a ser parte de las numerarias de las víctimas, entes sin rostro que se cuentan como miles del holocausto y donde convergen baluartes invisibles.

De los libros más famosos que retratan al teórico mundial, éste sin duda podría ser uno de los mejores en los ámbitos de la irrealidad imaginable entre las posibilidades de lo que pudo ser, porque aun cuando las causas no han sido en ninguno de los intentos anteriores aclaradas a cabalidad, sus hermanas ancianas fueron parte de los campos de exterminio, sin posibilidades de rescate del tormento nazi.

La historia teje también las vidas paralelas de las mujeres opacadas por sus hermanos, como el caso de Klara Klimt hermana del pintor renacentista Gustav Klimt que permanece recluida en un hospital psiquiátrico de Viena en defensa de las posturas feministas inaceptables de la época, que condenaban como locura las acciones en contra de las ideologías conservadoras y Ottilia Kafka hermana de Frank Kafka que es asesinada en la cámara de gas tras fungir como cuidadora de los huérfanos judíos que colapsan bajo el veneno en sus entrañas.

* Dra. Martha Elena Cuevas Gómez

** Dnd. Rocío Hernández Hernández

*** Dra. Guadalupe Edith Gómez Martínez

La vista ajena y cercana a Sigmund Freud proyecta un hombre apegado a su madre y amoroso hasta el grado del egoísmo, pero reprimido en el amor de sus hermanas de las que termina por separarse tras su matrimonio porque implican una carga emocional de la que no se hace responsable.

Indiferente y encumbrado el filósofo margina paulatinamente a su hermana desde que inicia sus primeros estudios como médico para adoptar una nueva familia política que se lleva hasta lejos de Viena bajo las consideraciones que el ejército de Adolfo Hitler no cometería el genocidio que marcó nuestra historia como humanidad.

El relato de Adolphine, desarrolla también la preferencia de las mujeres por los hijos varones desde la perspectiva de su madre, que se dibuja como una matriarca adoradora de su primer vástago, como el hombre “que algún día llegaría a ser grande en el mundo”.

Y junto con ello, el desprecio por la única hija que no tenía motivos de existir al no ser esposa o madre, y que se convierte en el necesario mal para cuidarla en los últimos días.

La historia plagada de descripciones emocionales, se convierte en un laberinto que paulatinamente desarrolla el perfil freudiano, donde la existencia del ser se logra desvincular de la realidad del entorno y mantiene como subjetivos aquellos postulados psicológicos del amor, para iniciar una carrera que va de un punto de partida que violentamente marca el genocidio a la antesala de un pasado disperso de acciones infantiles precozmente inmorales, hasta una adolescencia y madurez en la que confluye todo un discurso social emanado de las propias experiencias de Sigmund.

Estas rupturas desarrollan una novela apasionante, salvaje, que transita por una carretera sin pausas que obliga a continuar. Si eso fuera poco, las referencias utilizadas forman parte de una recopilación de fuentes verídicas que hacen dudar de la subjetividad para encerrarse en fechas y nombres reales que logran saciar hasta el último suspiro de las dudas que surgen en la trama, a través de los buscadores.

Los momentos del brillante psicólogo adoptan momentos inflexibles dentro de su formación con valores que se modifican en un intento de explicar el universo a través del análisis de la realidad, que le llevan a una carrera inagotable de creación analítica en cada cambio social.

Su postura política, aun con las protestas contra Hitler quedan en un segundo plano para desarrollar su formación casi 78 años en Viena y huir antes de la invasión Nazi.

Sigmund Freud y sus postulados son analizados, para convertirse en el paciente del psicoanálisis y no en su padre, como un niño en los ojos cansados, agudamente resentidos de Adolphine que trata a cuenta gotas de sacar el trasfondo del genio, donde un infante emerge a un mundo donde el debate cognitivo forma el ser.

Las citas directas de los principios freudianos de la producción científica que darían paso a las expectativas del psicoanálisis del siglo XIX y XX son el sustento más valioso de la obra que sin duda refleja un nuevo Freud, pragmático, encerrado en sí mismo.

Indudablemente la historia de todos los seres humanos se marca por decisiones, apreciaciones, amor o fracturas, decidimos lo que queremos en instantes que marcan la vida ajena, atrapan, sucumben, elevan o atropellan los intereses ajenos, y aunque en algunos casos estas decisiones pesan más que otras, la hermana de Freud es un relato que desata dramáticamente emociones humanas básicas de un ícono mundial en el conocimiento científico.

SEMBLANZA DE LOS AUTORES

Martha Elena Cuevas Gómez, Rocío Hernández Hernández, Guadalupe Edith Gómez Martínez. Profesoras Investigadoras de la División Académica de Educación y Artes de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, México.

BIBLIOGRAFÍA

SMILEVSKI Goce (2012), *La hermana de Freud*, Editorial Alfaguara, Barcelona España, 288 p.